

La traducción de la oralidad y de la cultura a través de la escritura narrativa de Kourouma

Ezechiél Akrobou

Facultad de Traducción e Interpretación
Universidad de Salamanca
aezechiel@yahoo.es

Resumen: Traducir *Les soleils des indépendances* es antes que todo conocer la escritura narrativa en lengua malinké del novelista marfileño Ahmadou Kourouma. Este escritor plantea, desde una perspectiva literaria, la problemática traductiva de la oralidad dentro un espacio novelesco bilingüe: el malinké y el francés. Este estudio aparece como una vía que permite conocer la técnica narrativa del autor desde dentro para su traducción.

Palabras clave: traducción, cultura, oralidad, malinké, Kourouma.

Abstract: The first step to translating *Les soleils des indépendances* consists of knowing the narrative of the Ivory Coast novelist Ahmadou Kourouma in the original language; malinké. This writer presents, from a literary perspective, the problem of translating oral language in a bilingual setting involving Malinké and French. This study offers access to the author's narrative technique from the inside, as perceived for translation.

Keywords: translation, culture, orality, Malinké, Kourouma.

Introducción

Ahmadou Kourouma nació en 1927 en Costa de Marfil y murió en 2003 en Francia. Su nombre significa «guerre-ro». De origen malinké (grupo étnico que se encuentra en varios países subsaharianos de expresión francesa), Kourouma, separado desde pequeño de sus padres, fue criado por su tío, un cazador tradicional. Cursó el bachiller en Bamako, capital de Malí. Desde 1950 a 1954, durante la colonización francesa en África, fue reclutado como soldado para luchar con los franceses en Indochina. Al final de la guerra se fue a estudiar matemáticas a Francia. De profesión actuario, cuando regresa a su país es encarcelado poco después por sus duras críticas hacia el régimen dictatorial del entonces presidente del país Félix Houphouët Boigny. Cuando sale de la cárcel es condenado al exilio. Varios años después regresa al país pero por razones de enfermedad se marcha a Lyon, donde muere en 2003.

Los soles de las independencias, del escritor marfileño Ahmadou Kourouma, anunciada como novela atípica, cumplió con todas las previsiones de acogida positiva por parte de la crítica y del público. Sin embargo, hay que reconocer que al principio ninguna editorial manifestó el deseo de publicarla por su orientación crítica y política. El escritor intenta recuperar las estructuras y el ritmo africano con procedimientos como las reiteraciones, las intrusiones del narrador de las veladas africanas y el uso continuado de proverbios. Su estilo literario rompía además con las normas de escritura de una novela clásica.

Culturalmente lejanas, algunas características de comunidades africanas negras al sur del Sahara plantean problemas en el momento de traducir textos que provienen de dicha zona ya que, al pertenecer a una realidad específica, los proverbios o refranes determinan la actitud sociocultural de los pueblos africanos por la sencilla razón de que estas expresiones fijas son el reflejo de su vida cotidiana. Sobre este aspecto, la historia, el mito y el idioma riman armoniosamente con los valores proverbiales, los cuales transmiten un saber hacer idiomático traducido por *le palabre pour le palabre*, según Kourouma (1970: 135).

En el caso de *Los Soles de las independencias*, el campo de enunciado del autor se realiza a raíz de las referencias proverbiales, del aforismo y de la paremia, elementos que ponen de relieve el tejido discursivo de la novela.

En cuanto a la novela, narra la historia de Fama, príncipe malinké y último descendiente de la dinastía Doumbouya de Horodougou. Fama, el protagonista principal, destronado y reducido a la miseria extrema, ya no es más que un carroñero de funerales que corre a mendigar de sacrificio en sacrificio y al que solo le queda el recurso de la palabra para expresar su menosprecio y amargura. Su mujer, Salimata, carga con la maldición de ser estéril y con los recuerdos de su dura infancia, que le siguen marcando en su vida cotidiana.

Ahmadou Kourouma, ganador del premio Renaudot en el año 2000, con una prosa que parece restituir el ritmo africano, nos muestra la realidad del África poscolonial. Su primera y más emblemática novela *Los soles de las independencias* fue celebrada por la crítica internacional desde el

mismo momento de su publicación en 1970 como una obra maestra.

Ahmadou Kourouma logra consagrarse con este texto como un creador genial de lenguajes. En otro orden de cosas, su obra es considerada como el paradigma de la novela del desencanto posterior a las independencias africanas.

Quebrando la factura clásica de la lengua francesa, el escritor intenta recuperar las estructuras y el ritmo africanos con procedimientos como las reiteraciones, las intrusiones de autor —propias del narrador de las veladas africanas—, los encantamientos y el uso continuo de proverbios.

La novela, en suma, es el reflejo del hundimiento de una sociedad completamente desestabilizada que ha perdido sus referencias, primero bajo el dominio colonial y luego con los poderes corruptos de los dirigentes de las independencias. La novela aparece también como un llamamiento a la toma de conciencia del pueblo africano sobre la recuperación sus valores culturales tradicionales.

En realidad, el discurso social o literario africano representa el lugar de realización y de manifestación de formas proverbiales conocidas o no. Generalmente, en el marco traductológico la transposición y la modulación constituyen la clave del problema de traducción a nivel de la gramática y del léxico. Independientemente de las consideraciones lingüísticas, cabe señalar que es importante trasponer no solamente el mensaje sino también las cargas socioculturales que lleva el texto.

Por encima de estas consideraciones lingüísticas, la traducción pone en tela de juicio el contexto sociocultural que parece ser fundamental en la adquisición del material necesario para el estudio de lenguas y otras culturas lejanas. La sociedad se refiere tanto al entorno social malinké como a su aspecto cultural. De ahí que el propósito de la traducción consista en hacer que aparezca la relación estrecha existente entre el ser humano y su entorno físico y metafísico. Por ello, partiendo de ese principio, la actividad traductora no puede dissociarse del contexto sociocultural de una realidad determinada. La dinámica contextual es un índice muy importante en la realización de este tipo de proyecto: orienta, dirige y favorece la aparición de circunstancias precisas del enunciado.

Si queremos admitir esencialmente, siguiendo a Jean Delisle, «le discours lingüistique comme une forme de traduction» (1984: 25), haría falta, al mismo tiempo, reconocer que la traducción es, ante todo, una forma de re-interpretación del texto de origen; luego es también una reescritura del mismo. Por consiguiente es una actividad creadora que no se reduce a un mero ejercicio lingüístico.

Situación de la obra de Kourouma Ahmadou en la literatura negro-africana

El escritor marfileño Ahmadou Kourouma, era y sigue siendo, a pesar de su desaparición tan prematura, uno de los

novelistas más destacados del continente africano. Su forma narrativa sigue marcando el mundo francófono novelístico. La traducción de sus obras literarias a varios idiomas internacionales le convirtió en una figura emblemática dentro de la narrativa africana francófona.

En efecto, la elección de lenguas africanas o de lenguas europeas a la hora de escribir literatura ha sido siempre un tema de debate entre los intelectuales africanos. En realidad, la utilización de lenguas europeas nunca ha dejado de ser problemática en África. Aun creyendo que la influencia cultural y educativa occidental podría ser beneficiosa para el pueblo, la intelectualidad africana ha propugnado a menudo que la enseñanza se realizara en lenguas autóctonas y sin ruptura con la propia identidad. De esta manera, el bilingüismo ha significado, además de la posibilidad de apertura al mundo, una forma de lucha de la afirmación de la identidad al mantener la tensión entre las dos lenguas. De ahí que la mayoría de los escritores africanos aboguen por un cierto bilingüismo o plurilingüismo, permanente o transitorio, basado en la lengua local o regional y la lengua oficial importada. Esta propuesta concuerda con la esencia plurilingüe de los africanos, por razones de supervivencia y de coexistencia lingüística. Cabe señalar que, frente a esta opción por el bilingüismo, otros autores abandonan las lenguas de los colonizadores para escribir en lenguas africanas como una forma de reivindicación.

Sin embargo, lo más llamativo es que existen otros escritores, entre otros Kourouma Ahmadou y Tchicay a U'Tamsi, que desarrollan una literatura que se enriquece con voces y formas de expresión locales. Se modifica incluso la sintaxis de las lenguas europeas para que se adapte a la estructura de la lengua materna y los géneros se africanizan integrando narración y actuación en una reinención cuyo resultado final es valioso.

En el caso de Ahmadou Kourouma, la variedad de traducciones de sus obras a otros idiomas ha puesto de manifiesto no solamente la singularidad y particularidad de su escritura sino también un aspecto muy llamativo de su discurso literario: la oralidad.

Entendemos por oralidad no la forma comunicativa-oratoria trivial no recurrente sino más bien la manifestación de una técnica narrativa que refleja la oralidad dentro del discurso literario. Estableciendo un paradigma pertinente entre la lengua francesa clásica y el idioma hablado, vernáculo y malinké (lengua local del autor), Kourouma pone de manifiesto un mecanismo de escritura a caballo entre el francés y el malinké. La transmisión oral (literatura tradicional) y la escritura (literatura moderna) coexisten en un mismo espacio literario. De ahí la aparición de un nuevo impulso lingüístico: la palabra. Escribir *kuma*, término malinké que designa la palabra, y transcribirla entre el mito y la realidad se convierte en un ejercicio de creación literaria

Cabe también señalar que la escritura africana de expresión europea, precisamente francófona, se debe en gran parte al resultado de una cierta simbiosis o «negociación», según Bandia (2001: 98). Es decir, el reconocimiento de la existencia de diferencias culturales entre la tradición oral africana y su contrapartida europea, el discurso narrativo oral. De ahí que la literatura africana de expresión francesa se caracterice por formaciones sociolingüísticas híbridas que mezclan las realidades tradicionales autóctonas y las occidentales. Por lo tanto, la manifestación de la variedad de esta escritura postcolonial es el fruto de un cierto «bilingüismo radical» (Merhez, 1992: 120-138), que evoca simultáneamente dos culturas lingüísticas a la vez extranjeras y distantes. También se podría decir que la literatura africana de expresión francesa es en sí una traducción ya que el proceso emprendido por los escritores parte de una base lingüística de sus dialectos que trasciende la lengua francesa, dando lugar a una cultura lingüística metropolitana que se presenta como homogeneizante.

De acuerdo con este procedimiento, la producción literaria de la mayor parte de los escritores africanos de expresión francesa se inspira en este proceso traductivo mental (desde el idioma local a la lengua europea) que participa de forma dinámica en la creación de variedades sociolingüísticas africanas de lengua europea. En este caso concreto, ¿qué se debe hacer? ¿la transferencia de un sistema de referencias lingüísticas a otro en detrimento del contenido sociocultural del texto de origen? «¿se deberían traducir todas las referencias culturales?» (Carbonell, 1996: 31) O, en una opción más extrema, ¿hacer un calco de la realidad del texto de llegada en el texto de origen con el fin de que la traducción se realice en la tradición lingüística y cultural de la lengua de origen con el riesgo de que el texto no sea descodificable pero pueda transmitir la misma información que la lengua de origen?

Traducir a Kourouma

El conocimiento de los mecanismos que rigen esta forma literaria que utiliza Ahmadou Kourouma puede permitir dar un paso significativo hacia su comprensión y por ende su traducción hacia otra lengua. De ahí que conocer la forma narrativa de Kourouma es «comprendre la poétique de la parole traditionnelle» (Cauvin, 1980: 37).

Una disciplina tan significativa como la traducción nos parece una vía fundamental para estudiar elementos paraliterarios tales como el idiomatismo, el lenguaje popular, lo idiomático, las palabras malinkés no traducidas al francés, los proverbios y otros elementos paremiológicos.

No obstante, a pesar de que la oralidad constituye una realidad en el estudio de una lengua, se trata de un aspecto que resulta poco estudiado dentro del campo de la traductología. En realidad, tratar del tema de la oralidad dentro de

la traducción no es obvio ya que la complejidad del mismo supone un esbozo comparativo entre dos formas literarias distintas: la literatura oral y la literatura escrita. Ambas formas conllevan estructuras propias de acercamiento a su análisis para la realización del proceso de traducción.

Antes que todo, es relevante destacar que en la novela de Ahmadou Kourouma *Les soleils des indépendances* (*Los soles de las independencias*, traducción literal), aparecen referencias o registros dialectales, locales o sencillamente de su idioma, el malinké. De hecho, le surgen varias preguntas al traductor (que preferimos denominar lector-traductor) y que describimos seguidamente.

La traducción de estos elementos culturales constituye uno de los mayores problemas que surgen en el proceso de traducción de obras de estas características. «Le malinké est une langue à tons [...] mais les tons ne se transcrivent pas. Seul le texte peut aide». (Camara, 1999: 22). Y es en este contexto cultural, tan difícil de acceder por parte del lector-traductor, en el que aparecen mezclados el malinké y el francés. La lengua malinké se caracteriza por ser una lengua oral cuya base normativa no se define claramente al nivel terminológico sino a través de su aspecto fónico. De ahí, la dificultad de percibir el límite entre el discurso narrativo con vertientes orales y el discurso escrito mezclado con la lengua francesa. A priori, la dimensión híbrida de la obra narrativa de Kourouma Ahmadou radica en una ruptura del discurso narrativo clásico, lo que favorece la coexistencia entre el texto oral y el texto escrito.

Ahora bien, en un proceso de traducción de una obra como la de Kourouma Ahmadou, cuando se hace el traslado de su escritura a otro idioma, aparece de forma constante y repetitiva otro espacio de su dinámica narrativa que es el resultado de la distancia literaria existente entre la forma de la oralidad aceptable y la normativa lingüística vigente. Lo cierto es que esta situación transforma el proceso de traducción en una actividad a la vez complicada y compleja de cara a una traducción literaria. Teniendo en cuenta el origen de su discurso, es importante resaltar también la triple traducción que utiliza Kourouma Ahmadou para llevar a cabo su proyecto literario.

Primero, Kourouma escribe a partir de su lengua materna traduciéndola al lenguaje narrativo (en este caso, la lengua francesa). Luego, el escritor se apoya sobre la oralidad que ha transcrito en el espacio novelístico. Al final, transcribe el fruto de esta combinación entre el idioma malinké y la lengua francesa produciendo lo que se llama un «idiolecto personal», es decir una forma de expresión personalizada. A continuación mencionamos algunos fragmentos de su obra:

1-Il y avait une semaine qu'avait fini dans la capitale Koné Ibrahim, de race malinké, ou disons-le en malinké: il n'avait pas soutenu un rhume. Comme tout malinké, quand la vie s'échappa de ses restes, son om-

bre se releva, graillonna, s'habilla et partit par le long chemin pour le lointain pays malinké natal pour y faire éclater la funeste nouvelle des obsèques. (Kourouma, 1970: 9).

2-*Mais aucun n'appela de la profonde brousse la féroce panthère ou le buffle solitaire jusque dans le cercle de danse, pour l'abattre. Aucune goutte de sang! Une danse, un n'goni de chasseurs sans sang, disons-le c'était très décevant. Décevants aussi les boum boum des fusils de traite.* (Kourouma, 1970:144).

3-«*Ho malheur! Ho malheur!*

Si l'on trouve une souris sur une peau de chat

Ho malheur! Ho malheur! Ho malheur!

*Tout le monde sait que la mort est un grand malheur»*¹ (Kourouma, 1970:184).

Traduciendo al español según el contexto textual las frases arriba mencionadas, tendremos el resultado siguiente:

1-*Hacia una semana que había acabado (fallecido) en la capital Koné Ibrahima, de raza malinké, o, digámoslo en malinké, que no se había recobrado de un pequeño resfriado.*

2-*Pero ninguno sacó de la maleza profunda la feroz pantera o el búfalo solitario hasta el corro de danza, para derribarlo. ¡Ni una gota de sangre! Una danza, un n'goni de cazadores sin sangre, digámoslo, era decepcionante.*

3-*¡Oh, desgracia! ¡Oh desgracia!*

Si encontramos un ratón sobre la piel de un gato

¡Oh, desgracia! ¡Oh desgracia!

Todo el mundo sabe que la muerte es una gran desgracia.

Estos textos se recitan y cantan entre el público, que los acompaña con el batir de las palmas; forma una especie de coro y se constituye en personaje activo de los textos. Al mismo tiempo, los textos orales transcritos se transforman y se convierten en «otro producto» porque ¿dónde se situaría la traducción de los recursos gestuales y articulatorios, la modulación de la voz (el grito, el suspiro) el ritmo de la palabra?

Es evidente que, en un estudio textual, no solo hay que tener en cuenta el sentido básico de las palabras que aparecen en él, sino, y sobre todo, la pluralidad de significaciones y valores que estas palabras adquieren en el contexto y en el cotexto. En el caso del África negra, para poder ir más allá de estas relaciones de superficie hay que introducirse en lo que, en muchas etnias africanas, se denomina la palabra «grave» o «profunda», que es el tipo de discurso que emplea el ser humano cuando está en estado de emoción; o, también, la que adopta el que quiere es-

cuadrñar la parte no visible del Universo y los contactos insospechados que se establecen entre los fenómenos, las cosas, las fuerzas de la naturaleza y hasta el mismo hombre.

En realidad, estas formas de expresión a caballo entre la lengua malinké y la lengua francesa favorecen la elaboración de un discurso literario híbrido cuya resistencia a la traducción constituye un reto para el traductor. Sin embargo, si, en el proceso de traducción, la coexistencia de variedades dialectales y la lengua francesa conlleva por sí sola la búsqueda de un método interpretativo, el texto traducido tiene que ser por consiguiente «a la vez producto y parte de la cultura en la que se inscribe, como lo es toda la producción lingüística, escrita u oral, en el contexto en el que es producida» (Carbonell, 1998: 129).

Independientemente de la complejidad de la traducción de una cultura a otra, es importante recordar que «leer otras culturas equivale a leer lo implícito en la cultura ajena» dentro de un proceso de traducción. Ahora bien, lógicamente es en este espacio en el que aparece toda la complejidad de la labor traductiva, ya que el lector-traductor, en este caso, se encuentra con formas textuales cuya originalidad se vislumbra a través de elementos de la oralidad «encadenados» a la lengua francesa.

De ahí, la observación de Alain Ricard según la cual el escritor africano «evite de s'appesantir sur le passage du style oral à l'écriture pour insister sur la difficulté à rendre, dans une langue étrangère, les niveaux de style.» (Ricard, 1995: 230). Este pensamiento relevante del investigador francés nos muestra el límite existente entre lo oral y lo escrito, poniendo de relieve la necesidad de sobrepasarlo cuando uno está leyendo a un autor africano francófono. En este sentido, la forma de expresión precede al mensaje, ya que el estilo conlleva en sí mismo los valores de identificación de dicho mensaje.

Si, según Kourouma, *Les soleils des indépendances* fue una obra inicialmente pensada en malinké y posteriormente traducida al francés, cabe resaltar que es precisamente el conocimiento previo del mecanismo de elaboración de dichas formas literarias extraídas de su cultura y a veces no traducidas lo que marca el verdadero límite del proceso de traducción. Sobre todo cuando expresiones del idioma malinké, como por ejemplo:

(houmba houmba (saludos); Alphatia (capítulo o sura que abre la lectura del Corán); Moussogbê (identificación de la belleza femenina); gnamokodé (insulto: hijo bastardo).

que se mezclan con expresiones más elaboradas como *...pour s'asseoir et boire les prières.* (Kourouma, 1979: 113), cuya traducción literal sería *...para sentarse y beber las oraciones*, pero que en traducción comunicativa sería *... para sentarse y orar con devoción.*

¹ Es una canción malinké.

De ahí que nuestro propósito radique no solamente en resaltar dichas múltiples formas sino en identificarlas como eje del proyecto literario de Kourouma. Por lo tanto, la existencia de lo oral dentro de lo escrito o, mejor dicho, la coexistencia de dos formas discursivas en un mismo espacio literario marca la verdadera esencia de las obras de Kourouma en sus aspectos más complejos e híbridos.

Podemos observar lo mencionado anteriormente en los siguientes ejemplos:

Au cours de ma retraite, de mes prières et incantations de la nuit passée, j'ai vu des choses à toi. (Kourouma, 1970: 67).

Primero, la estructura de esta frase no responde al esquema normativo regulado. Lo que explica una disfunción a primera vista de los elementos lingüísticos que componen la frase. Es más probable que la expresión *ver cosas* se refiera a la capacidad de adivinanza que caracteriza al *marabout* o *vidente*, que es un término que designa a una persona dotada de poder místico, capaz de adivinar el porvenir de personas y a quien este don le confiere el poder de identificarse con el objeto revelado por la magia. Pero, en ningún caso, después del verbo *ver* puede aparecer una preposición ya que es un verbo transitivo dentro de la norma gramatical francesa.

Así, de una manera «comunicativa» que no reflejara la tensión entre las lenguas e identidades en contacto, se podría traducir la frase anterior de la siguiente manera:

— *Durante mi retiro, a lo largo de mis oraciones y plegarias de la noche pasada he visto cosas que te afectan.*²

La vie des hommes sous les soleils des indépendances ne résident plus que dans le bout de l'auriculaire prête à prendre l'envol. (Kourouma, 1970: 147).

La vida de los hombres durante el período de las independencias ya no está más que en la punta del meñique, dispuesta a emprender el vuelo.

Dans l'après-midi un palabre fut convoqué et assis. (Kourouma, 1970: 151).

Por la tarde ha sido convocada y celebrada una reunión.

En la estructura de la frase inicial, observamos dos palabras que llaman la atención. En primer lugar, el empleo de la palabra *palabre*, que se refiere a la noción de asamblea o de reunión. Y luego aparece el verbo *assis*, que significa la celebración de la reunión. Este discurso es más bien aceptable en el registro oral o coloquial.

Pourquoi tourner le dos à tout cela pour marcher un mauvais voyage. (Kourouma, 1970: 147).

Por qué dar la espalda a todo esto para emprender un maléfico viaje.

Podemos observar en esta frase el empleo de dos términos: el verbo *marcher* (*andar*), y el sustantivo *voyage* (*viaje*). En realidad, los dos términos, que expresan un movimiento de desplazamiento, se interfieren en la medida en que *desplazarse hacia un viaje*, si lo traducimos literalmente, no tendrá sentido. Sin embargo, si expresamos la idea de desplazamiento omitiendo el efecto del mismo sobre el sujeto, entonces se puede entender la idea de viajar o de emprender un viaje en el momento de traducir la frase mencionada del francés al español.

La identificación de dichas formas de oralidad no tiene nada que ver con las formas clásicas y ordinarias que aparecen en un discurso oral, tales como el diálogo u otras formas mediante marcadores como el tono, el apelativo o las interjecciones cuyo estudio descriptivo ha sido elaborado en el campo de la traductología por Bertrand Richet (2000: 79). A partir de su estudio, se ve claramente que los elementos oratorios que aparecen en el texto escrito ponen de relieve la importancia de los mismos dentro de la traducción.

Sin embargo, es el carácter inestable de dicha forma oral del autor africano lo que constituye la verdadera esencia de su obra. También es cierto que no se puede hablar de la literatura africana francófona escrita si no se tiene en cuenta su dimensión oral, ya que esta subyace en el interior de cualquier creación. Las creaciones literarias de dichos autores dan por sí solas testimonio de estas realidades culturales. A partir de ahí, cabe destacar que la novela de Ahmadou Kourouma hereda una doble fuente cultural, la francesa y la malinké. Y es bajo este modelo híbrido que se puede percibir la complejidad de dicha oralidad en su texto literario. Desde largas referencias proverbiales, mitos, leyendas, cuentos, cantos, adivanzas hasta «las interacciones verbales» de la oralidad, términos cuyo origen malinké no parece expresamente desvelado por el autor. De esta observación, se podría decir que el discurso literario de Ahmadou Kourouma, lleno de innovaciones y creaciones lingüísticas, transforma e incluso dificulta cualquier proceso de traducción normal.

A continuación proponemos algunas referencias proverbiales:

1- *Un seul pied ne trace pas un sentier; et un seul doigt ne peut ramasser un petit gravier sur terre.* (Kourouma, 1970: 174).

La palabra clave en este proverbio es *pied* (*pie*), y la idea principal es la complementariedad de funciones. O, dicho de otro modo, la ayuda mutua entre seres humanos.

² Las traducciones en castellano han sido realizadas por el autor de este trabajo.

Para entender este proverbio de origen malinké, es imprescindible identificar imágenes de metonimias que aparecen a través de palabras tales como *sentier* y *piéd* (*sendero* y *pie*). La palabra *piéd* simboliza al hombre en la sociedad frente a una colectividad concreta y *doigt* (*dedo*) el canal por el cual uno coge o agarra una cosa tangible externa al ser humano. De ahí, la cultura de la necesidad del trabajo en equipo frente al individualismo y al egoísmo.

Por lo tanto, se podría traducir este proverbio de la forma siguiente:

*No hace sola una vez sola, sino junto con otras.
2-La droiture est plus que la richesse, et la charité est
une loi d'Allah* (Kourouma, 1970: 60).

Esta es una doble alusión a la franqueza y al amor. Por una parte, la franqueza y la sinceridad son más valoradas que los bienes materiales y, por otra parte, el amor se entiende como el fundamento de las normas religiosas que rigen el comportamiento cotidiano de cualquier creyente. Esta referencia proverbial pone de manifiesto valores morales tales como la caridad y el amor como grado superior de las aptitudes morales del ser humano que deposita su salvación en Dios.

Se podría traducir esta referencia proverbial de la forma siguiente:

La avaricia es mar sin fondo y sin orillas.

En el proceso de traducción de la obra de Kourouma es recomendable, a nuestro parecer, tener en cuenta el sentido básico de las palabras que aparecen en el tejido textual y también la pluralidad de significaciones y valores que adquieren estas palabras dentro y fuera del contexto cultural malinké. De hecho, la estructuración del conjunto textual que se entiende difícilmente podría favorecer una adecuada comprensión e interpretación del texto para traducir los elementos visibles o invisibles de la obra de Kourouma *Les soleils des indépendances*. Sobre todo, cuando escribe estas frases al inicio de la novela:

*Il y avait une semaine qu'avait fini dans la capitale, Koné
Ibrahima (...)* (Kourouma, 1970:1).
*Hace ya una semana que se había acabado en la ca-
pital, Koné Ibrahima.*

Kourouma nos anuncia el inicio de un manejo complejo de la mezcla de la lengua francesa y de la lengua malinké. Así es como se diría en la lengua materna del autor, el malinké. Un hombre ya no muere sino acaba. La frase resonó como una detonación en las altas esferas literarias de la francofonía. Su estilo sustancialmente marcado por la biculturalidad (la cultura francesa y la cultura africana) le lleva a quebrantar la factura clásica de la lengua francesa con

un mestizaje lingüístico perfectamente integrado en su obra literaria.

En realidad, traducir a Kourouma es dar a conocer a cualquier lector-traductor las dificultades inherentes a la traducción de un texto original cuya característica esencial radica en un contexto cultural híbrido, mestizo, que es en sí el producto de un proceso de escritura/ traducción. Dos realidades heterogéneas como la escritura y la traducción permiten identificar la estrategia narrativa de Ahmadou Kourouma en un contexto máximo de intercambio cultural desde una perspectiva traductiva.

Conclusión

A través de este breve estudio, hemos pretendido dar a conocer la especificidad de la literatura africana, que, a nuestro entender, se fundamenta en la simbiosis de una tradición oral y escrita que hace que la producción literaria se encuentre a mitad de camino entre la oralidad y la escritura, entre la cultura africana y la europea, entre la adopción y la formación. Esta simbiosis se manifiesta, ya en el nivel de la creación, en el proceso creador mismo, pues el escritor, dividido entre dos tradiciones literarias diferentes, produce una obra necesariamente híbrida. Mediante este esbozo de estudio hemos considerado relevantes el elemento de la oralidad, como parte inherente del discurso literario de Kourouma, y los elementos de paremias que aparecen en el mismo. Cabe mencionar, finalmente, que no se puede hablar de literatura africana escrita si no se tiene en cuenta su dimensión oral ya que esta subyace en el interior de cualquier creación.

Referencias bibliográficas

- AHMADOU, Kourouma (1970). *Les soleils des indépendances*. París: Editions du Seuil.
- BANDIA, Paul (2001). «Le concept bermanien de l' "Etranger" dans le prisme de la traduction postcoloniale», *TTR, Antoine Berman aujourd'hui*, núm.2: 90-98
- CAMARA, Mamadou (1999): *Parlons Malinké*. París: L'Harmattan.
- CARBONELL CORTÉS, Ovidi (1996): «Culturas traducidas: cánones e hibridación», en *Actas del Primer Coloquio sobre Grecia: Traducir al otro, Traducir a Grecia*. Universidad de Málaga: 30-31.
- (1998): *Traducción y cultura: de la ideología al texto*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- CAUVIN, Jean (1980): *Comprendre la parole traditionnelle*. París: Editions Saint-Paul.
- DELISLE, Jean (1984): *L'analyse du discours comme méthode de traduction: théorie et pratique*. Ottawa: Editions de l'Université d'Ottawa.
- MERHEZ, Samia (1992): «Translation and the Postcolonial Experience», en *Rethinking Translation*. Lawrence Venuti. (dir.) Londres y Nueva York: Routledge:120-138.
- RICARD, Alain (1995): *Littératures d'Afrique noire: des langues au livre*. París: Karthala.
- RICHET, Bertrand (2000): «Quelques données et réflexions sur la traduction des interjections», en Michel Ballard (ed.) *Oralité et traduction*. Arras: Artois Presses Université: 79-82.